dose los unos con los otros como mejor podían; que esta práctica tenía por objeto simbolizar que todos los dioses no eran más que uno sólo, «que todo era un poder y una unión,» en consonancia con sus ideas teológicas acerca de la unidad y de la pluralidad reunidas.

El intérprete del CÓDICE NUTTAL, explicando, en la lámina 34 la fiesta *Tlacaxipehualiztli,* no se refiere á la fiesta principal, sino á la que hacían sacrificando á un cautivo que desollaban después de haber luchado, atado al *Temalacatl,* con un guerrero *Ocelotl.* Pero la descripción es graciosa y, aunque extravagante, trae algo nuevo; así es que la reproducimos aquí, como lo hemos hecho con las otras veintenas: — «Esta figura es de la fiesta q. los yndios llamauan tlaca xipeualizti la V. vocal q. quiere dezir desollame y comereisme. por q en ella matauan vno q llamauan. Toto deci *(Totec)* o xipen. *(Xipe)* q es este mismo deste modo. qste primero. qsta atado. auna rueda. de piedra q ellos llaman. temala catli. *(Temalacatl)* al qual atado ledauan vn palo enlamano. mui valiente. yotroyndio sobreuestido de un pellejo detigre salia aelconotropalo en la mano. yeste palo era lleno de nauajas. ydauanse losdos. hasta q el yndiosueltomata alatadoyle de sollaua. y des pues vestido. el cuero del muerto baylaua. delante el demonio. q llamauan. tlacateu tezca tepocatl *(Tlacateotiscatlilpoca)* yel q abia de pelear. ayunaua quatro dias y se ensayaua muchos dias antes. para pelear con el atado. yofrecia muchos sacrificios aeste demonio. para q lediese vitoria.»

La pintura representa el *Sacrificio Gladiatorio.* (V.)

En las pinturas, como jeroglífico de la veintena, ponían una figura que, á primera vista, parece un pabellón; pero Clavigero cree que es más bien una piel humana mal dibujada, para expresar lo que significa el nombre *Tlacaxipehualiztli,* que daban al mes, y quiere decir *desollamiento de hombres,* con alusión al bárbaro rito de desollar las víctimas humanas después de muertas.

En Tlaxcala llamaban á este mes *Coaithuitl,* «fiesta de la culebra,» ó fiesta general, dice Clavigero, y lo representaban con la figura de una sierpe enroscada en torno de un abanico y de un *ayacaxtli.*

En los Códices hay varios símbolos de la veintena: *Totec* armado en son de guerra; una piel humana y sobre ella un *macuahuitl,* un *pantli* y un *chimalli:* otras veces, media figura del mismo *Totec,* y al mismo con el cetro de *Xiuhtletl,* sentado en *icpalli* de conchas y canillas de muerto.

Tlaco. (Medio, mitad.) Una de las hermanas de *Tlazolteotl, la de enmedio. (Véase* TIACAPAN.)

Tlacocoa. (Apócope de *tlacocoani,* partic. act. de *tlacocoa,* comprar muchas cosas: «la gran compradora.») Una de las cuatro mujeres que, en unión de algunos dioses, acertaron á señalar el punto del cielo por donde debía salir el sol cuando fué creado en Teotihuacan. *(Véase* TIACAPAN, TECUCIZTECATL.)

Tlacochcalcatl. *(Tlacochtli,* flecha, dardo; *calli,* casa; *catl,* desinencia que expresa estancia: «el que está en la casa de las flechas.») El encargado del *Tlacochcalco.* (V.)

Tlacochcalco. *(Tlacochtli,* flecha, dardo; *calli,* casa; *co,* en: «En la casa de las flechas.»)—Era el 21.º edificio de los 78 que comprendía el templo mayor de México. Refiriéndose á él el P. Sahagún, dice. «.... «en esta casa guardaban gran can- «tidad de dardos para la guerra, era «como casa de armas: en este lugar «mataban algunos cautivos, y lo ha- «cian de noche, no tenian dia seña- «lado para matarlos, sino cuando «querian.»

También el edificio 69.º era un *tlacochcalco,* y dice Sahagún de él: «....en ella (en la casa) estaba una «estatua del dios *Macuitotec:* aquí á «honra de este dios mataban cauti- «vos en la fiesta de *Panquetzaliz- «tli.»*

Tlacotontli. *(Tlacotl,* vara; *tontli,* exp. de diminutivo: varilla ó jarilla.») En unión de *Zacatontli* es dios de los viajes, residente en los caminos.) En la página 83 del CÓDICE NUTTALL hay una pintura, sobre la que nada dice el intérprete, pero Paso y Troncoso la describe como un camino barrido, á cuyos lados están los númenes *Tlacotontli* y *Zacatontli,* á los que simbolizan las mariposas. En la pintura no hay ninguna mariposa: dos víboras de cascabel separadas paralelamente forman el camino; á los lados del camino está el suelo cubierto de zacate, y arriba de una víbora están dos plantas con hermosas hojas verdes y grandes flores rojas, y abajo de la otra culebra sólo está un ramo de las mismas flores rojas, pero en botón.

Remí Siméon llama el primer numen *Tlacotzontli: tlacotl,* vara; *tzontli,* cabellos: «cabellos de vara.» Pero no se percibe el sentido etimológico con relación al dios, ni á la pintura.

Los *Pochteca,* mercaderes, tributaban culto especial á estos dioses. La víspera de los grandes viajes hacían muchas ceremonias, y entre ellas la de cortar varios papeles en diversas formas, gotearlos con *uli* derretido formando ó dibujando una cara, que decían era la del sol fuego. Con estos papeles cubrían durante las noches el báculo con que caminaban, y que adoraban como dios. Los papeles que cortaban en honra de los númenes *Tlacotontli* y *Zacatontli* tenían la figura de mariposas, según dice Sahagún, y á este pasaje se ha de referir Paso y Troncoso al decir que las mariposas eran símbolo de tales númenes.

Tlachialoni. (Mirador, observatorio, derivado de *tlachia,* ver, observar, mirar.) El cetro que empuña el dios *Xiutecutli.* (V.) Era una chapa de oro redonda, agujereada por enmedio, y sobre ella un remate de dos globos, uno mayor y otro menor, con una punta sobre el menor. Llamaban á este cetro *Tlachialoni,* mirador, porque con él ocultaba la cara y miraba por el agujero de enmedio de la chapa de oro.

Tlachihualtepetl. *(Tlachihualli,* creatura, obra, cosa hecha á mano; *tepetl,* cerro: «cerro hecho á mano.») Nombre del cerro en que estaba el templo de *Quetzalcoatl,* en Cholula. Llamáronlo *Tlachihualtepetl* para distinguirlo de los cerros ó montes naturales en que edificaban un templo.

Tlachpanaliztli. (Barredura, el acto de barrer, derivado de *chpana nitla,* yo barro alguna cosa.) Los parientes de los soldados y gente militar, ya que estaban próximos á marchar á la guerra, cuidaban de limpiar bien y barrer todas las pie-

zas de la casa, componerlas y zahumarlas con el incienso sacro, que era del copal mismo que ofrecían en el templo. Esta ceremonia, que llamaban *tlachpanaliztli,* la practicaban en honor de la diosa *Teoyaomicqui,* que era la que recogía las almas de los muertos en las batallas religiosas, y las de los prisioneros sacrificados á los dioses.

Tlachtli. *(Etimología desconocida.)* El juego de pelota, que, entre los mexicanos, era sagrado. *(Véase* JUEGOS.)

Tlaelcuani. *(Tlaelli,* suciedad, todo género de porquería; *cuani,* que come, deriv. de *cua,* comer: «Comedora de porquerías.») Uno de los nombres que daban á la *Tlazolteotl* (V.), la Venus mexicana. «El tercer nombre de esta diosa—dice Sahagún—es *Tlaelqüani,* que quiere «decir *comedora de cosas súcias,* «esto es, que segun decian las mu«geres y hombres carnales, confe«saban sus pecados á estas diosas «cuanto quiera que fuesen torpes y «súcias. que ellas los perdonaban. «Tambien decían, que esta diosa ó «diosas tenían poder para provocar «á lujuria, y para inspirar cosas car«nales, y para favorecer los torpes «amores, y despues de hechos los «pecados decían que tenian tam«bien poder para perdonarlos, y á «limpiar de ellos perdonándolos, si «los confesaban á sus Sátrapas (sa«cerdotes).»

(También muchos sacerdotes católicos persuaden á sus hijas de confesión de que ellos pueden perdornarles los pecados torpes que cometan con ellos).

Tlahuahuanaliztli. (Derivado de *tlahuahuana,* rayar, señalar: «la acción de rayar.») Daban este nombre al acto de señalar con el arma hiriéndo ó rasguñando al prisionero que ataban en el *Temalacatl* en el *Sacrificio Gladiatorio.* (V.)

El P. Durán, describiendo el *Sacrificio Gladiatorio* (V.), dice: «Este combate (el del prisionero atado al *Temalacatl* con un guerrero) duraba hasta que los presos se acababan de sacrificar, los cuales todos habían de pasar por aquella ceremonia, á la cual ceremonia llamaban *tlahuahuanaliztli,* que quiere decir señalar ó arrasguñar señalando con espada y hablando nuestro modo es dar toque esgrimiendo con espadas blancas, y asi, el que salia al combate, en dando toque que saliese sangre en pie, en mano, ó en cabeza, ó en cualquier parte del cuerpo, luego se hacia afuera y tocaban los instrumentos y sacrificaban al herido. . . .»

Tlahuitzin. Mujer del penitente *Yappan,* á quienes cortó la cabeza *Yaoyotl* por haber violado el último la peña *Tehuihuetl* por folgar con *Tlazolteotl,* y fueron convertidos por los dioses en alacranes. *(Véase* YAPPAN.)

Tlahuizcalpan. *(Tlahuizcalli,* el alba, la aurora; *pan,* en; «en la aurora.» Nombre de la estrella matutina, Venus. Cuando murió *Quetzalcoatl* se convirtió en esta estrella ó planta, y le llamaron *Tlahuizcalpantecutli,* «Señor de la Aurora,» ó, «como dice Torquemada, «Señor de «la mañana cuando amanece, y lo «mismo es señor de aquella claridad, «cuando anochece.» Su templo, en el mayor de México, se llamaba *Ylhuicatitlan.* (V.) También le tributaban culto en el *Huitzompantli.* (V.) Le hacían los sacrificios cuando aparecía en el cielo.

Decían los antiguos, según Ixtlixochitl, que *Quetzalcoatl* no se convirtió en la estrella matutina luego que murió, pues se fué á visitar la mansión de los muertos, y á los siete días salió el lucero grande y *Quetzalcoatl* fué divinizado.

También decían los antiguos que *Tlahuizcalpantecutli* en ciertos días influía mucho sobre la gente. Si se presentaba en día *ce cipactli* era de mal agüero para los ancianos; si en *ce ocelotlo, ce mazatl,* ó *ce xochitl,* lo era para los niños; si en *ceacatl,* para los señores; si en *ce quiahuitl,* impedía que lloviese; si en *ce olin,* era mal signo para los solteros; y si en *ce atl,* era de buen agüero para todos. Y de esta manera hiere á las estrellas antiguas, y todas caminan juntas á la manera del tigre manchado, *ocelotl.*

Tal es el dios de los crepúsculos.

Tlaitlanini. (Derivado de *Tlani,* pedir, interceder: «intercesor.») Uno de los nombres de *Nappatecutli,* porque intercedía por los que le pedían mercedes.

Tlalchitonatiuh. *(Tlalchi,* hacia abajo, comp. de *tlalli,* tierra, y de *chi,* hacia; *tonatiuh,* el sol: «Reunión del sol y de la tierra.») El CÓDICE TELLERIANO presenta á la tierra en figura humana, sin cabeza, con dos manos levantadas hacia arriba y otras dos hacia abajo, teniendo en la parte inferior á la *miquiztli,* la muerte, para señalar la mansión de los muertos. En la parte superior se descubre el sol con los arreos de *Tlaloc* dando á entender el conjunto el movimiento del astro. El intérprete del Códice dice: —«este es el escalamiento ó calor «que da el sol á la tierra y así di«cen que cuando el sol se pone que «va á alumbrar á los muertos.»

El Sol al hundirse en el Ocaso, tal es el *Tlalchitonatiuh.*

Tlaliyolo. (*Tlalli,* tierra; *i,* su; *yolotli,* corazón: «su corazón de la tierra.») Nombre que daban á la diosa *Toci* ó *Teteoinan* cuando la consideraban como productora de los terremotos ó temblores de tierra.

Tlalolc. *(Tlalli,* tierra; *octli,* vino, licor: «el vino de la tierra,» esto es, lo que bebe la tierra, la lluvia.)

El dios de las aguas; pero de las aguas del cielo, á diferencia de *Chalchiuhicueye,* que es la diosa de las aguas de la tierra, esto es, de los mares, ríos, lagos y fuentes. *Tlaloc* es la lluvia divinizada. Llamábanlo fecundador de la tierra y protector de los bienes temporales, y creían que residía en las más altas montañas, donde se forman las nubes, y acudían á las alturas para implorar su protección.

En cuanto al origen de esta deidad, la mitología es un caos. En el *MS. de Fr.* BERNARDINO ó CÓDICE ZUMÁRRAGA, tratando del origen del Universo, se dice que los cuatro hermanos *Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Yayauhqui Tezcatlipoca, Quetzalcoatl* y *Omiteotl,* hijos de la *Omeyotl Ometecutli* y *Omecihuatl,* fueron encargados por esta Dualidad, de crear el mundo y á los dioses subalternos, y entre sus grandes obras, dieron al agua organización particular, y formaron á *Tlaloccantecutli* y á su esposa *Chalchiuhicueye,* declarados dioses del líquido elemento; que estos númenes moraban en un aposento de cuatro compartimientos, en medio de los cuales había un gran patio con cuatro grandes estanques llenos de aguas diversas,

la primera buena para los panes y simientes, la otra que anubla las plantas, la tercera que las hiela, la última improductiva y que las seca; que *Tlaloc* hizo multitud de ministros de pequeño tamaño, los cuales habitaban los cuatro compartimientos; que armado cada uno de una alcancía y un palo, cuando se les manda ir á un lugar, toman del agua que se les ordena, y la vierten en forma de lluvia para regar la tierra; que estos ministros pigmeos producen el trueno quebrando con los palos las alcancías; y que el rayo se produce cuando alguno de los tiestos de las ánforas celestes cae del cielo, y hiere á algún mortal.

En el citado Códice se lee que, creado el mundo, los mismos dioses se convirtieron sucesivamente en sol para alumbrar el mundo. El primer sol fué *Tezcatlipoca;* pero después de 676 años, *Quetzalcoatl* le dió un golpe con un bastón, lo derribó del cielo al agua y se puso á ser sol. Al caer *Tezcatlipoca* en el agua, se convirtió en tigre, lo cual atestigua en el cielo la constelación de la Osa Mayor, el tigre *Tezcatlipoca* que sube á lo alto del cielo para descender en seguida al mar. Transcurridos otros 676 años, el gran tigre *Tezcatlipoca* dió una gran coz al sol *Quetzalcoatl,* con lo cual lo derribó del cielo, y *Tlaloccantecutli* quedó transformado en sol, y alumbró 364 años, al fin de los cuales *Quetzalcoatl* lo quitó del oficio de sol y colocó en su lugar á su esposa *Chalchiuhicueye*.....

Ya hemos visto en otro lugar que estos diversos soles marcaron sucesivas épocas geológicas; los soles *Tlaloc* y *Chalchiuhicue, ye* dioses del agua, presidieron la época de las inundaciones, y al fin del sol *Chalchiuhicueye* se verificó el diluvio, llamado por los nahoas, *Atonatiuh,* «Sol de Agua.»

Ixtlilxochitl dice que *Tlaloc* era la divinidad más antigua, de la cual se decía que había sido un poderoso rey de los gigantes, *quiname,* y que *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca* pertenecían á los tiempos modernos. Según Fr. Bernardino, *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca* fueron creadores de *Tlaloc,* y según Ixtlilxochitl, este fué más antiguo que los últimos. De esta contradicción nace la obscuridad y confusión del origen del mito.

Al lugar donde suponían que se formaba la lluvia, esto es, el «vino de la tierra,» le llamaron los nahoas *Tlaloccan,* y al numen que residía allí, *Tlaloccantecutli,* «Señor del lugar del vino de la tierra.» Los cronistas traducían *Tlaloccan* por «Paraíso,» en oposición al *Mictlan,* mansión de los muertos, que ellos tradujeron «Infierno.» Así como en el *Mictlan* se esconde el sol, en el *Tlaloccan* la luna, y así como el fuego crea al sol, *Tlaloc* ó el agua es padre de la luna.

Pintaban á *Tlaloc* en figura de un hombre bien formado, con diadema de plumas blancas y verdes y adorno de plumas verdes y rojas; el pelo largo caído sobre la espalda; gargantilla verde; túnica azul adornada de una red con flores en los extremos de las mayas; los brazos desnudos con pulseras de *chalchihuitl,* y desnudas también las piernas con abrazaderas de oro en las pantorrillas y *cactli* azules; en la mano izquierda el *chimalli* azul, profusamente adornado de plumas rojas, azules, verdes y amarillas, y en la diestra una lámina de oro y

rojo aguda y ondulante que representa el rayo; el cuerpo untado con el negro *ulli* sacramental, y toda la figura levantándose entre las almenas de un templo. Se vé siempre el rostro de este dios cubierto con una máscara sagrada que le es especial: tiene los ojos azules y por cejas unas curvas azules que bajan en su extremidad y se encorvan después hacía arriba, y de su labio salen los dientes largos y agudos. Los ojos simbolizan las nubes, y los dientes expresan las lluvias y los rayos.

En una pintura del Códice Borgiano se ve á *Tlaloc* en la casa ó *calli* de la luna; tiene delante dos vasos sagrados con pies azules, el azul es el color jeroglífico del agua y de la luna; el dios está sentado en la silla señorial, y en su tocado, y en su ojo se ve el signo de la luna. Ya hemos dicho que los nahoas creían que la luna andaba en el cielo de las lluvias, de donde se desprendían las nubes. Es, pues, íntima la relación entre la luna y *Tlaloc.*

En el Códice Nuttall, lámina 29, está *Tlaloc* sentado en un simple banco azul y tiene los arreos que hemos visto en el primero, y en la mano derecha empuña una especie de *chimalli,* con los símbolos del agua, de los rayos y de la luna, y en la parte superior una hermosa flor roja con cuatro pétalos. El intérprete de este Códice pone la pintura en el mes *Acahuallo,* y de la deidad sólo dice: «En esta fiesta «sacrificauan ninos. el demonio se «llama *Tlaloc* en mexicano. ahogauan en canoas estos ninos.»

Nunca podía verse el rostro de los dioses, y por eso lo tenían cubierto con una máscara. La de *Tlaloc* es muy característica; es un ojo circular rodeado por una curva particular, que en la parte inferior se prolonga hacia abajo, para encorvarse de nuevo hacia arriba; lleva una encía roja, de la cual se desprenden unos dientes largos, y curvos y agudos. Esta máscara especial aparece en los jeroglíficos, ya como el nombre del dios, ya como el símbolo de la lluvia, y es la que empuña á guisa de escudo el *Tlaloc* del Códice Nuttall, de que acabamos de hablar.

En algunas pinturas empuña *Tlaloc* con la mano derecha una serpiente, llamada *ehecacoatl.* Sobre esta serpiente dice Paso y Troncoso: «La culebra de *Tlaloc* es lo que «llamamos en castellano *manga de «nube,* y en mexicano *ecacoayo mix«tli* ó por contracción *ecacoatl,* y «que sería más propio llamar *mix«coatl:* de la combinación entre am«bas ideas ha surgido el mexicanis«mo *culebra,* que, tratándose de «tiempo nublado y tempestuoso, «quiere decir *«nube con torbellino.»* «La culebra en manos de *Tlaloc* «simboliza lo mismo, según entien«do, y también la nube con granizo, «y más generalmente, la nube tem«pestuosa.»

No estamos conformes con la idea de Paso y Troncoso de que á la «culebra» ó «manga de agua» se le llame *mixcoatl* y no *ehecacoatl,* «culebra del aire.» *Mixcoatl,* «Culebra de nube,» es una divinidad, y no es una nube cualquiera, sino la *Vía láctea,* que tiene la apariencia de nube, y que los nahoas llamaban también *Iztacmixcoatl,* «Culebra de nube blanca.» Sería necesario, para distinguir una culebra de otra, llamar á la «manga ó culebra de agua,»

tlilmixcoatl, «culebra de nube negra;» y aun así, no correspondería el nombre á la naturaleza del fenómeno, porque la nube «culebra de agua» se forma á impulsos del viento, es un torbellino en que el *aire* juega el papel principal; así es que el nombre de los nahoas fué muy apropiado, *ehecacoatl,* «culebra del aire,» ó *ehecayocoatl,* «culebra aireada.» No cabe duda que los nahoas comprendieron la naturaleza del meteoro.

Tlaloc tenía su adoratorio en el templo mayor de México, en lugar preeminente. Dice Sahagún que en lo alto del templo había una torre, que era la más alta de todas, y estaba dividida en lo alto, de manera que parecía ser dos, y tenía dos capillas ó altares, cubierta cada una con su chapitel, y en la cumbre tenía cada una de ellas sus insignias ó divisas distintas; que en uno de los altares estaba la estatua de *Huitzilopochtli,* y en el otro la imagen del dios *Tlaloc,* y, por último, que delante de cada adoratorio estaba un *techcatl,* que era la piedra de los sacrificios.

Además de este templo había otro, llamado *Epcoatl* (V.); pero éste no sólo estaba dedicado á *Tlaloc,* sino también á sus ministros los *tlaloque,* de los que hablaremos después.

La fiesta principal en honor de *Tlaloc* se hacía en el mes *Acahualco* (V.) y le sacrificaban principalmente niños en la lactancia y doncellas de tierna edad, ahogándolos en los lagos ó matándolos en la cumbre de los montes. Dice un autor que si los niños lloraban cuando eran conducidos al sacrificio, se *alegraban* los sacerdotes y los circunstantes, pues aquellas lágrimas eran agüero de que el año sería abundante en lluvias. ¡A cuántos errores conducen las religiones reveladas! Esas gentes sí cumplían, sin saberlo, con el pretendido precepto que se le atribuye á Jesucristo: *Habréis de odiar á vuestros padres y á vuestros hermanos y á vuestros hijos si queréis estar conmigo al lado de mi padre que está en los cielos.* Se necesitaba odiar á los inocentes niños para alegrarse de su dolorido llanto al ser conducidos al sacrificio; y era odio lo que revelaba su alegría, porque cuando no lloraban los maldecían y maltrataban.

Un hecho histórico revela la antigüedad del culto á *Tlaloc.*

En tiempos muy remotos se veía la estatua del dios en la cumbre de la alta montaña, llamada hoy todavía *Tlaloc,* no lejos de Texcoco, de piedra pómez en figura de un hombre sentado sobre una loza cuadrada, delante de la cual había un vaso en el que los devotos ponían *ulli* y toda clase de alimentos, para dar gracias después de la cosecha. *Nehualpilli* cambió esta estatua por otra de piedra negra; mas destrozada por un rayo, y tomando el suceso como castigo de la profanación cometida, fué vuelta la primitiva á su asiento, deteniéndola con tres clavos de oro uno de los brazos que se le había roto. El obispo Zumárraga hizo llevar á México el reverenciado numen, y mandó hacerlo pedazos. Esta relación se le debe á Torquemada.

Creemos que el *Tlaloc* del Códice Nuttall es copia de la estatua que estaba en la montaña de *Tlaloc.* (Véase *Tlaloctlamacazqui.)*

Tlaloccan. *(Véase* Tlaloc.)

Tlalocayotl. *Tlaloccan* (V.) y *yotl,* desinencia que expresa pertenencia: «perteneciente al *Tlaloccan.*») Nombre que daban al viento del Este ú Oriente, y decían que *Quetzalcoatl,* dios de los vientos, lo enviaba de ese rumbo. «.... no es »viento furioso — dice Sahagún— «cuando él sopla no impele á las ca«noas á andar.»

Tlaloctlamacazqui. *(Véase para la etimología* Tlaloc, Tlaloccan y Tlamacazqui.) Con este nombre describe el P. Sahagún al dios *Tlaloc,* en los curiosos términos siguientes:

«Este dios llamado *Tlatoctla«macazqui* era el dios de las lluvias: «decian que él daba las lluvias pa«ra que regasen la tierra, mediante «la cual lluvia se criaban todas las «yerbas, árboles, y frutos y mante«nimientos: tambien decian que él «enviaba el granizo y los relámpa«gos, y rayos, y las tempestades del «agua, y los peligros de los rios y «de la mar. En llamarse *Tlaloctla«macazqui,* quiere decir que es dios «que habita en el Paraiso terrenal, «y que dá á los hombres los manteni«mientos necesarios para la vida «corporal....»

Tlaloque. (Plural de *Tlaloc.* (V.) Nombre que daban á dioses que estaban subalternados á *Tlaloc* para la ejecución de los diversos fenómenos meteorológicos, como la lluvia, el trueno, el rayo, los ciclones, las culebras de aire ó mangas de agua.

Tlaloc (V.) y su esposa *Chalchiuhicueye* moraban en un aposento de cuatro compartimientos, en medio de los cuales había un gran patio con cuatro grandes estanques llenos de aguas diversas, la primera buena para los panes y alimentos; la otra que anubla las plantas, la tercera que las hiela, la última improductiva, y que las seca. *Tlaloc* hizo multitud de ministros de pequeño tamaño, los cuales habitaban en los cuatro compartimientos, armado cada uno de una alcancía y de un palo; cuando se les mandaba ir á algún lugar, tomaban del agua que se les ordenaba, y la vertían en forma de lluvia para regar la tierra; el trueno se produce porque los ministros pigmeos quiebran con los palos las alcancías; el rayo es, cuando alguno de los tiestos de las ánforas celestes cae del cielo, y hiere á algún mortal. Estos ministros creados por *Tlaloc* eran los *Tlaloque.* Su número es infinito. Hablando el P. Sahagún de algunos dioses imaginarios, dice: —«Todos los «montes eminentes, especialmente «donde se arman nublados para llo«ver, imaginaban que eran dioses, «á los cuales todos llamaban *Tlalo«ques,* y á cada uno de ellos ha«cian su imagen segun la idea que «tenian de los tales. Tenían tam«bien imaginacion de que ciertas «enfermedades, las cuales parece «que son enfermedades de frio, pro«cedian de los montes, ó que aque«llos montes tenian poder para «sanarlas, por lo que aquellos á «quienes estas enfermedades aco«metian, hacian voto de hacer fies«ta y ofrenda á tal ó á tal monte «de quien estaba mas cerca, ó con «quien tenia mas devocion. Tam«bien hacian semejante voto aque«llos que se veian en algun peligro «de ahogarse en el agua de los rios «ó de la mar.»

Orozco y Berra, explicando la pluralidad de los *Tlaloque,* dice «El dios era uno y muchos al mis